CELEBRACIÓN DE LA RESURRECCIÓN

"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría" (Papa Francisco).

AMBIENTACIÓN DEL LUGAR:

Imagen de Cristo Resucitado. Cirio Pascual. Decorar con globos blancos, un arreglo floral, y otros signos alusivos a la resurrección y que inviten a la alegría, hojas con copias de cantos. Recipiente con agua, frase en un cartel que diga: ¡Alegrémonos, porque Jesús ha resucitado! (Todo esto debe ser preparado con anticipación)

MOTIVACIÓN DE INICIO

Guía: Comunidad educativa "Cristo es nuestra luz, Él quiere iluminar la vida de todos nosotros. Si nos hemos comprometido con Él y con la comunidad, recibamos la luz del Señor". Queremos formar la comunidad de discípulos del Resucitado, pidamos valorar más nuestra comunidad, para ser signo de unidad y servicio, manifestemos con gozo la alegría de la Resurrección de Cristo el Señor, que hace nuevas todas las cosas.

Canto. Hace nueva todas las cosas

LITURGIA DE LA PALABRA

Evangelio Juan 20, 1-9, domingo de Pascua 1 de abril de 2018

Guía: Cristo está resucitado y vive en la comunidad. Es por esto, que como signo que queremos ser discípulos de Jesús, nos disponemos a escuchar su mensaje, buena noticia del Reino de Dios presente en medio nuestro.

Lector/a: Lectura del santo evangelio según san Juan

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien quería Jesús, y le dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también

Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no había entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

Canto: Aleluya, vivo estás

PROFESIÓN DE FE

Celebrante:

- ¿Renuncias a Satanás, padre y autor de todo egoísmo e individualismo?
- > {Renuncias a todas aquellas actitudes que han dañado a la comunidad?
- > {Renuncias a todas tus acciones y palabras que han roto la unidad de los hermanos?
- > ¿Creen en Dios Padre Creador de todo lo que existe?
- > ¿Creen en Jesucristo muerto y resucitado que nos invita a construir la comunidad?
- > ¿Creen en el Espíritu Santo que está presente en la Iglesia, que la guía, la fortalece y la vivifica?
- > ¿Creen en esta comunidad de hermanos como la comunidad que hay que mejorar cada día?

Nota: (Con anticipación se ha colocado el recipiente con agua, para renovar nuestro bautismo) estudiantes encargados tienen una vela (no encendida) cuando el celebrante motiva a participar en el signo de la luz, ellos se acercan a encenderlas en el Cirio Pascual.

Celebrante: Cristo ha muerto para destruir nuestra muerte. Pero no se quedó en el sepulcro, "Ha Resucitado" para darnos vida nueva. Con su resurrección, Jesús ha dado al mundo la prueba definitiva de su divinidad y ha abierto para la humanidad horizontes nuevos en su caminar por el mundo. Alabemos a Cristo vivo entre nosotros, entre nuestros hermanos (as), en nuestra historia de cada día.

Desde los primeros siglos, el Cirio Pascual es un signo de Jesús resucitado. La llama del cirio rompe las tinieblas de la noche, de la misma manera, Cristo resucitado vence las tinieblas de la muerte. La luz alumbra nuestros pasos; Cristo resucitado se hace luz y camino para nosotros. CRISTO RESUCITADO, SALVANOS

ORACIONES COMPARTIDAS

Lector I. Señor, luz esplendorosa que brillas en las tinieblas, rey de la vida y salvador de los

que han muerto, concédenos vivir siempre en tu alabanza. OREMOS...

Lector 2. Señor Jesús que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz, concédenos que,

unidos a ti en el dolor y en la muerte, resucitemos también contigo a la vida nueva.

OREMOS...

Lector 3. Hijo del Padre, maestro y hermano nuestro, tú que has hecho de nosotros un pueblo

de reyes y sacerdotes, enséñanos a ofrecer con alegría nuestros sufrimientos. OREMOS...

Lector 4. Rey de la Gloria, esperamos anhelantes el día de tu manifestación gloriosa, para

poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti, y gozar contigo para siempre. OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones)

Guía: Nos unimos como hermanos (as) diciendo juntos las palabras del Resucitado:

PADRE

NUESTRO...

ORACIÓN FINAL

Guía: Donde hay un cristiano hay alegría. Lo viejo ha pasado, comienza lo nuevo. En nombre

de Jesús, multipliquemos la alegría. No nos dejemos robar el gozo de la Pascua. Hagamos

nuestras las alegrías y esperanzas, las angustias y tristezas de los pueblos. La alegría nunca

es egoísta ni individualista, es solidaria, compartida.

Amigos y amigas, atrevámonos a vivir el gozo de la Pascua. La Pascua está para ser cantada.

Que brote del interior, un canto agradecido a la Vida Nueva que Cristo Resucitado nos regala

en cada instante. ¡FELIZ PASCUA, FIESTA DE LA VIDA!

Canto Final: Abre tu jardín